



Universidad de
San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Comunicación

“La percepción de las niñas sobre las Princesas de Disney”

Autora: Serena Dolce

Legajo: 27295

Mentora: Eugenia Mitchelstein

Buenos Aires, Argentina

2021

ÍNDICE

1. Introducción	3
1.2 Preguntas de Investigación.....	6
2. Revisión de Literatura: Antecedentes y Marco Teórico.....	7
2.1 La Influencia de Disney.....	7
2.2 Estereotipos masculinos y femeninos.....	8
2.3 El Heroísmo en las películas de Princesas.....	12
2.4 Princesas Modernas.....	13
3. Método y Muestra.....	16
3.1 Descripción del Método Cuantitativo.....	16
3.2 Descripción del Método Cualitativo.....	16
3.3 Método Combinado.....	17
4. Resultados y Hallazgos.....	19
4.1 Encuesta.....	19
4.2 Entrevista.....	21
5. Discusión / Conclusión.....	23
5.1 ¿Qué es una princesa?	24
6. Anexo.....	27
6.1 Entrevista.....	27
6.2 Encuesta: Parte I.....	38
6.3 Encuesta: Parte II.....	45
7. Bibliografía.....	46

1. INTRODUCCIÓN

La representación de la mujer en las películas de Disney ha sido un tópico recurrente en distintos trabajos de investigación, como England (2011), Towbin (2003), García y Hernández (2016), a su vez, puede notarse un cambio progresivo del rol en cuanto a género en las princesas de Disney. Sin embargo, el reconocimiento de estos cambios por parte de las niñas o la interpretación concebida por las mismas no ha sido indagada con hondura. Por consiguiente, mi enfoque abordará el plano de la percepción y recepción de niñas de 8 a 13 años respecto de las imágenes promocionadas por estos personajes.

Adicionalmente, trabajos de investigación como Giroux (2016) y Digón (2006) critican la representación que tiene la mujer en las películas de princesas, especialmente en las películas que se estrenaron antes del 2003. En estas primeras películas, los personajes femeninos se caracterizan principalmente por la pasividad. Podemos ver a los personajes con características y comportamientos “muy femeninos”, en roles domésticos tradicionales y pasivas en cuanto a la trama de la película. Es más, los personajes femeninos no tienen participación y esperan ser salvadas por un príncipe. Igualmente, los estudios realizados sobre las películas más recientes identifican un cambio en la representación que recibe la mujer. Analizando las películas que se estrenaron a partir de 2009 y tomando trabajos de investigación como los de Aguado Peláez & Martínez García (2015) y Corbacho Bastida (2017) donde hablan sobre la evolución de las princesas y el nuevo modelo de princesas empoderadas, podemos notar que los comportamientos y la apariencia de las princesas es más “andrógino” (demuestran que tienen características tanto femeninas como masculinas), participan del problema y muestran una variación en cuanto a la cuestión romántica (en el caso de Elsa y Moana hasta rechazan la persecución de un interés romántico).

Dicho esto, las dos películas que mejor ejemplifican esta dicotomía en las representaciones de roles de género “antiguas vs. modernas” son Blancanieves (1937) la primera película de princesas y Moana (2016) la última hasta el momento. Estos dos personajes surgen en épocas totalmente diferentes,

representando a la mujer de tal manera que se evidencian los cambios tanto físicos como comportamentales entre una y otra.

En primer lugar, Blancanieves presenta un modelo de mujer muy característico de los años 30. Acorde con la época, el personaje se destaca por utilizar vestidos ceñidos al cuerpo, ser dulce e inocente, y ser la esposa ideal para el hombre. Blancanieves mediante sus canciones recalca que la figura femenina busca protección y felicidad en los brazos de un hombre para sentirse completa. La idealización de un príncipe promueve la entrega, devoción y posesión que necesita el personaje, se demuestra cómo se construye una realidad en torno a sus emociones y se plantea la idea de que las mujeres deben comportarse de cierta manera, bajo los patrones socialmente aceptados.

Por otro lado, Moana es central para la progresión de la trama, es físicamente asertiva y atlética, desafía a otros personajes (notablemente, masculinos) y rechaza no sólo los finales románticos tradicionales, sino también el interés en el romance en sí mismo. Sin embargo, tomando como ejemplo las canciones de la película, Moana demuestra en ellas que necesita cumplir las expectativas de los demás, por eso, duda en ejercer el rol que cumple a su manera y la incertidumbre en sus capacidades la restringe.

A su vez, el cuerpo de Blancanieves es delgado y considerado frágil, connota delicadeza. Se comprueba que los personajes que están a su alrededor tienen el deber de cuidarla y protegerla. Moana, por otro lado, con su cuerpo tonificado demuestra fuerza física y saca a relucir su energía y viveza, con las que puede desarrollar diferentes actividades que manifiestan liderazgo ante su tribu.

Lo que tienen en común las dos princesas es que la figura masculina alrededor de ellas es primordial porque son su soporte para cumplir los propósitos que tienen. Blancanieves cuenta con siete enanitos, quienes la alojan y cuidan de ella. Moana va en busca de Maui, un semidiós que se convierte en su compañero y le enseña varios trucos para ser independiente, fuerte y líder de su tribu en el futuro.

Teniendo esto en consideración, la interpretación de las niñas respecto a estos cambios en cuanto a la progresiva representación de género en los personajes de las princesas, continúa siendo una incógnita. Lo que lleva al cuestionamiento de sí, particularmente en cuanto a la comparación con las películas viejas, ¿notan que Moana es distinta a Blancanieves? y si notan el cambio, ¿consideran a Moana princesa?

Es importante la exploración ya que la influencia de Disney en las películas de princesas específicamente, ayudan al entendimiento de las normas de género y estereotipos desde una temprana edad. Cabe preguntarse entonces, a raíz de la evolución de las princesas de Disney, ¿Qué imagen suscita en la mente de las niñas de entre 8 y 13 años ante el concepto de “princesa”, y en qué medida representa ésta un ideal de mujer para ellas? ¿ha logrado Disney derribar los estereotipos heteronormativos que por tantos años supo profesar?

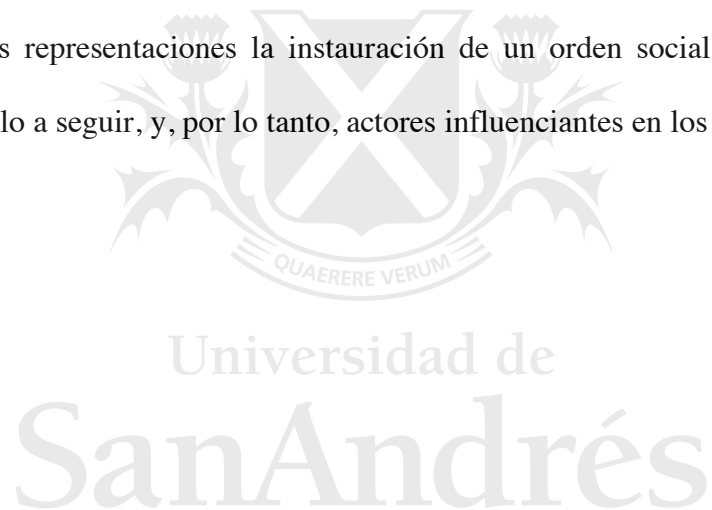
En el afán de responder a estas preguntas, se realizará una encuesta y entrevista a niñas de 8 a 13 años acerca de las características estereotipadas y, a su vez, etiquetadas como femeninas y masculinas de las princesas. Asimismo, y a modo más abarcativo, se indagará acerca de la concepción de “princesa”, su definición y cuáles de las 14 princesas de Disney son identificadas como tales. El objetivo se encuentra en examinar las siguientes incógnitas:

1.2 Preguntas de investigación:

P1: ¿Las niñas notan el cambio en cuanto a cómo el género está representado entre las princesas de antes y las de hoy? Específicamente, poniendo como ejemplo Blancanieves y Moana ¿distinguen que Moana ilustra características estereotipadas tanto femeninas como masculinas?

P2: ¿Modifica esto la conceptualización que tienen las niñas en cuanto a las princesas? ¿Las niñas reconocen a estas princesas modernas como princesas? ¿Qué consideran como princesa?

P3: ¿Establecen estas representaciones la instauración de un orden social perseguido? ¿Son las animaciones un modelo a seguir, y, por lo tanto, actores influenciadores en los anhelos de las niñas?



2. REVISIÓN DE LITERATURA: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

2.1 La influencia de Disney

El contenido presentado por Disney y el impacto que puede tener en el desarrollo de los niños pequeños es de particular interés cuando se tiene en consideración el alcance comercial que tiene la firma de entretenimiento, así como la popularidad sustancial entre los niños de todo el mundo.

Digón (2006) sostiene que Disney construye una imagen de inocencia y diversión dirigida a un público infantil, donde cuentan historias de buenos y malos, de lo moralmente correcto y de lo inapropiado. También, configura tanto la cultura popular como la cultura infantil. Además de entretener, busca educar en determinados valores.

Al ser la mayor compañía de entretenimiento, debido a su influencia Dorfman y Mattelart (1972) *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*, Siglo XXI, México D. F. explican que “más allá de la cotización bursátil, sus creaciones y símbolos se han transformado en una reserva incuestionable de nuestro acervo cultural [...] Disney, entonces, es parte al parecer inmortalmente de nuestra habitual representación colectiva” (Dorfman y Mattelart, p.8)

Por ejemplo, Baker-Sperry (2007) y Wohlwend (2009) en sus investigaciones descubrieron que las niñas en el jardín de infantes y primer grado, que se identificaron como fanáticas de Disney, adoptaron narraciones familiares a las princesas en sus juegos de simulación y hasta corrigiendo las interpretaciones de sus pares. Además, Golden y Jacoby (2017) identificaron 4 temas emergentes durante el juego y las discusiones de niñas de 3 a 5 años: el enfoque en la ropa y accesorios, la belleza, los movimientos corporales de las princesas y la exclusión de niños. Tales imágenes ilustran las representaciones de género tradicionalmente limitadas que las niñas interpretan de los personajes de las películas.

Igualmente, Wohlwend (2009) también encontró que las niñas a veces adaptan la narrativa en cuanto identifican limitaciones en el comportamiento del personaje. Especialmente, las niñas en este estudio cambiaron algunos elementos del personaje cuando consideraron que la narrativa existente era demasiado restrictiva. Por ejemplo, una de las parejas de este estudio modificó una escena de beso entre el príncipe y la princesa en *La bella durmiente* por un abrazo. Ejemplos así demuestran que, si bien las representaciones de personajes en sí mismas pueden ser limitadas, los niños pueden reconocer tales limitaciones.

Por lo tanto, estas investigaciones sugieren que los personajes femeninos en las películas animadas de Disney, específicamente los personajes de princesas, para England (2011) proporcionan modelos de roles de género importantes y muy venerados, pero paralelamente limitados para las niñas. De esta forma, las niñas podrían adoptar numerosos elementos de comportamiento típicamente “femenino” en su vida cotidiana ya que por ejemplo reproducen tales normas dentro de sus propios juegos.

2.2 Estereotipos femeninos y masculinos

Actualmente el sexo y género siguen siendo temas complejos, Judith Butler (2015) afirma que:

“Los actos, los gestos y el deseo producen el efecto de un núcleo o sustancia interna, pero lo producen en la superficie del cuerpo, a través del juego de ausencias significantes que sugieren, pero nunca revelan, el principio organizador de la identidad como causa. Tales actos, gestos, representaciones generalmente interpretados, son performativos en el sentido de que la esencia o identidad que de otra manera pretenden expresar son fabricaciones y sostenidas a través de signos corporales y otros medios discursivos. Que el cuerpo de género sea performativo sugiere que no tiene estatus ontológico aparte de los diversos actos que constituyen su realidad” (p.500)¹

¹ Traducción Propia. Judith Butler. *From gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. In W. Kolmar, K. Bartkowski (Eds.), *The feminist theory*. (2015). p.500

De esta manera, Butler (2015) argumenta que el género no es simplemente una actuación de un individuo, sino que también es performativo, lo que significa que las personas imitan los ideales sociales dominantes sobre el género y crean un conjunto de comportamientos. Estos comportamientos se clasifican estrictamente en masculinidad y feminidad; este es un binario de género. El sexo, por otro lado, está determinado por el cuerpo y preexiste la adquisición de su significado sexuado. Con esta declaración, Butler deja en claro que el género y el sexo permanecen separados. La sociedad es la responsable de hacer cumplir el binario de género, dictando que el sexo y género deberían coincidir: que si eres hombre debes ser masculino, y si eres mujer, debes ser femenina.

Cada una de las películas de princesas de Disney presenta a un personaje femenino central, la princesa, y un personaje masculino vinculado románticamente con la princesa. Por un lado, England (2011) produjo un análisis cuantitativo de las películas de princesas de Disney lanzadas entre 1937 y 2009, argumentando que los personajes de príncipes y princesas exhiben muchos comportamientos de género tradicional. Esto se encontró al examinar la frecuencia de las características masculinas y femeninas, así como el comportamiento de rescate y los resultados románticos. En este estudio la hipótesis consideró el género del personaje, con la expectativa de que las representaciones de los roles de género del príncipe y la princesa fueran diferentes. Esperaban que las princesas mostraran características definidas tradicionalmente como femeninas y que los príncipes mostraran características más masculinas que femeninas.

Las características masculinas de los príncipes se definieron como: el deseo de explorar, físicamente fuertes, asertivos, independientes, atléticos, inspiran autoridad, valientes, líderes y consejeros. Por otro lado, las características femeninas de las princesas fueron: tendencia a la apariencia física, piden o aceptan consejos o ayuda, víctimas, sensibles, dependientes, serviciales y emocionales.

Además, según Towbin (2003), en 26 películas de Disney lanzadas entre 1937 y 2000 los personajes femeninos parecen darle más importancia al aspecto y no tanto al intelecto, eran indefensas y necesitaban protección.

Igualmente, las nuevas películas contienen personajes de princesas significativamente más andróginos, retratan un rechazo progresivo de los finales románticos típicos y presentan princesas cada vez más autosuficientes que desempeñan un papel activo en la progresión de la trama. Estos lanzamientos se han llevado a cabo en un contexto de avance político, social y económico sin precedentes para las mujeres en todo el mundo, así como el aumento del discurso social y la aceptación en torno a la flexibilidad y la fluidez de los roles de género.

No obstante, la figura masculina aún es una presencia primordial a la hora de contar las historias de princesas, sin importar que no sea el protagonista de éstas. Disney, como la compañía de entretenimiento más grande del mundo, reproduce en sus películas una serie de personajes que podrían significar una importante influencia en la sociedad, desde la manera de vestirse hasta cómo comportarse según los roles binarios socialmente construidos. Resulta un importante precursor de modelos de hombres y mujeres desde un público infantil. Las princesas tienen una evolución que se forma a través de la reconstrucción de estereotipos, otorgando características físicas y psicológicas que marcan un discurso de reconocimiento y empoderamiento pero, donde siempre están acompañadas por una figura masculina, evitando que la mujer se destaque por completo y que obtenga un reconocimiento suficiente.

A su vez, Granda (2016) hace un análisis del discurso de una de las nuevas películas, Frozen, donde su objetivo es mostrar la masculinidad y estereotipos que existen en la película. Visualiza la transformación de los personajes siguiendo una lógica de género. Este análisis explica que los discursos son creados a partir de la construcción social de cada sociedad. Por esto, concluye que las princesas en Frozen retratan el pensamiento de la época y acceden a un puesto de poder siempre y cuando estén acompañadas de una figura masculina o tengan características varoniles.

Igualmente, la condición y particularidad de los roles de género y sus funciones van siendo más flexibles, dando a conocer que los discursos son resultado del paso de los años, los relatos cambian, a las mujeres ya no se las puede caracterizar ni representar en el mismo papel de princesa que hace un tiempo atrás, porque la sociedad también ha cambiado.

García y Hernández (2016) realizaron un análisis del discurso desde el área de la psicología educativa donde encuentran que los personajes de los cuentos de hadas siempre tienen una correlación con las creencias que el mundo posee; los “cliches” en torno al género, son conjuntos de pensamientos preconcebidos sociales que exageran la realidad y determinan a los seres humanos en un papel según su sexo. Concluyen que, se sigue presentando mediante imágenes y el lenguaje una postura sexista al momento de representar personajes. Remarcan la existencia de una visión estereotipada en las narrativas infantiles y expresan una visión patriarcal y androcéntrica, donde los hombres tienen probablemente superioridad, fuerza y son legitimados. Afirman que, “la diferenciación sexual no tiene que ser una especie de esclavitud genital, basta comprender que es una representación, un constructor, una etiqueta social y que a su vez es impuesta” (García y Hernández, 2016, p.108).

A su vez, Corbacho Bastida (2017) realizó un trabajo donde analizó el cambio de 14 princesas de Disney desde 3 aspectos: físico, psicológico y sociológico. Y así, la manera en que repercuten todos los aspectos en que los niños construyen su personalidad, ideología, formas de actuar y de interpretar la realidad. Se deduce que dentro del mundo Disney la mujer ha evolucionado sin lugar a duda, pero ese cambio se mantiene en cuestión, tanto si hay un verdadero cambio de mentalidad o sólo se desea ir por una tendencia social y mediática a la que obligadamente se tiene que unir. Las caracterizaciones de los personajes guardan relación con los procesos sociales, las mujeres no se pueden representar de la misma manera que hace varios años porque la audiencia trata de identificarse con modelos que logren simbolizarlos.

2.3 El heroísmo en las películas de Princesas

Por otra parte, otros mensajes importantes que se encuentran en las películas de Disney son el heroísmo, el amor y el rescate. Investigaciones que examinan el heroísmo a través del comportamiento de rescate como Lacroix (2004) sugieren que, si bien las princesas realizaron la misma cantidad de rescates que los príncipes, también fueron significativamente más propensas a requerir ser salvadas. A su vez, las princesas también rara vez eran responsables de las escenas de rescate, en otras palabras, la escena final, más dramática y más significativa de la película que requería un personaje central, a menudo masculino, para salvar a otro de una situación peligrosa y proporcionar la disminución del peligro y por ende, una resolución de trama significativa.

Las princesas son principalmente presentadas como personajes que no pueden actuar de manera efectiva o independiente en situaciones importantes y a menudo potencialmente mortales. Ésto, a su vez, podría transmitir a los niños el mensaje de que el heroísmo y los conceptos asociados, como el riesgo y la fuerza, son inherentemente masculinos y que las mujeres son débiles, pasivas y necesitan ayuda. Igualmente, Moana se ha destacado en los cambios en su presentación del comportamiento heroico de las princesas, específicamente su progresión de damisela pasiva a una heroína activa.

Las representaciones de roles de género dentro del mundo Disney pueden jugar un papel importante y dinámico en la configuración de las conceptualizaciones de género de los niños. Los personajes de princesas en las películas de 2000 a 2010 exhiben un patrón de comportamiento andrógino, particularmente en comparación con sus contrapartes, donde participan en importantes rescates y las trayectorias románticas tradicionales han cambiado para incluir resultados no románticos. De hecho, la composición conductual de las princesas en las películas de 2000 a 2010 es diferente de los perfiles tradicionales de género típicos vistos en películas anteriores.

En otras palabras, el comportamiento pasivo de las princesas “antiguas” como Blancanieves, ha sido reemplazado por los personajes activos, fuertes e independientes como Moana. Tales resultados son consistentes con los patrones de cambio social. Las películas de Disney reflejan, y posteriormente configuran, el papel cambiante y la mayor libertad de las mujeres y niñas. Este cambio es particularmente importante considerando las numerosas teorías que destacan la importancia de tales modelos dentro del entorno para la formación de la identidad de género.

Es así, que las nuevas heroínas se contraponen a las princesas de los años 30 y 50, como Blancanieves y Aurora, que requieren ser salvadas por el personaje masculino. Las versiones más modernas ofrecen situaciones donde el príncipe y princesa trabajan juntos o las princesas realizan el rescate en solitario. Además, cada vez es más compartida la responsabilidad con los príncipes en otras escenas de peligro. Es importante destacar que desempeñan este papel al sugerir ideas y contribuir físicamente.

2.4 Princesas Modernas

El modelo femenino que ofrece Disney está cambiando. Sus princesas han vivido un proceso de empoderamiento acorde con los cambios sociales experimentados por las mujeres en los últimos años. Las princesas de las películas de 2000 a 2010 se han vuelto más andróginas y equilibradas en su expresión de comportamiento tanto masculino como femenino. Son cada vez más instrumentales en la resolución de situaciones peligrosas y ya no se limitan a los finales románticos tradicionales.

Se puede decir que Mérida, Rapunzel, Elsa, Anna y Moana se alejan de los estereotipos de princesas de Disney anteriores. Aguado Peláez y Martínez García (2015) explican que, si bien de forma directa o latente siguen apareciendo pautas androcéntricas, también es cierto que parecen haberse debilitado los cimientos culturales que imponen un patrón femenino discriminatorio desde la infancia, optando por “dotar de nuevos rasgos de dinamismo de sus heroínas” (Falcón, 2013. p.39).

Estas nuevas princesas han recorrido importantes pasos que las encaminan hacia la adquisición de poder, autonomía y autoestima como sujetos. Es decir, han vivido un proceso de empoderamiento, entendido como tal la creación de condiciones subjetivas personales y colectivas que posibilitan el acceso de las mujeres a los ámbitos de toma de decisiones e influencia, así como a la concienciación sobre sus capacidades.

Un ejemplo importante se puede ver en personajes como Moana y Elsa (Frozen), que presentan una desviación más significativa de la narrativa romántica tradicional, ya que no tienen un príncipe. Esto sugiere que encontrar el amor ya no se presenta como un esfuerzo clave o una conclusión inevitable. Este es un contraste muy marcado con las narraciones de amor a primera vista presentadas en las películas de 1930 y 1950, donde las princesas se encuentran o despiertan con su príncipe azul.

Estas princesas “modernas” quiebran el arquetipo tradicional de las anteriores princesas. Se empoderan desde la reivindicación, revalorización y visibilización de lo femenino. Ellas establecen redes de apoyo con el entorno, configurándose como sujetos activos de la sociedad en la que viven, incluso creando relaciones de fraternidad entre mujeres. Revalorizan las aportaciones femeninas y quiebran las pautas de pasividad y belleza vacía mediante la individualidad, autoestima, existencia de proyectos propios, capacidad de decisión, autonomía o acción.

La constatación de estos cambios es fundamental teniendo en cuenta que la desigualdad se puede normalizar ya en la infancia, donde los agentes de socialización juegan un papel esencial.

En estos casos, estas princesas adquieren conciencia de sus capacidades y habilidades personales y se desarrollan individualmente, quebrando las pautas de pasividad. De igual forma, retratan el pensamiento de la época y acceden a puestos de poder siempre y cuando estén acompañadas de una figura masculina o tengan características “varoniles”. “Puesto que las princesas van evolucionando aparentemente para no morir, se van adaptando a los tiempos, pero tal vez esos cambios que exponen sean (...) ligeras transformaciones superficiales, pero que presentan a la misma princesa estereotipada

de siempre, que sigue sumisa y esperando al hombre” (Cantillo, 2011:57). Es así, que queda por saber si Disney con este nuevo patrón de princesa busca actuar como un espejo reflejando los cambios en el molde femenino actual, ayudando a quebrar las identidades sexuadas, o si esta representación es meramente comercial.

Con el fin de contestar mis preguntas de investigación, ¿las niñas notan el cambio en cuanto a cómo el género está representado entre las princesas de antes y las de hoy? Específicamente, poniendo como ejemplo Blancanieves y Moana ¿distinguen que Moana ilustra características estereotipadas tanto femeninas como masculinas? ¿Modifica esto la conceptualización que tienen las niñas en cuanto a las princesas? ¿Las niñas reconocen a estas princesas modernas como princesas? ¿Qué consideran como princesa? ¿Establecen estas representaciones la instauración de un orden social perseguido? ¿Son las animaciones un modelo a seguir, y, por lo tanto, actores influenciadores en los anhelos de las niñas?. Tomando la mayoría de los trabajos de investigación mencionados anteriormente, los diferentes autores tienden a analizar el rol de las princesas en las películas de Disney, y lo que a esta investigación le interesa comprender es cómo las niñas entienden estos personajes, si notan cambios en las princesas y qué consideran como princesa.

3. MÉTODO Y MUESTRA

3.1 Descripción del método cuantitativo

Tipo y tamaño de muestra:

De acuerdo con Baranger (1999) el muestreo es un subconjunto de elementos de una población seleccionada para averiguar algo sobre el total de elementos que constituyen la población. En primer lugar, el tamaño del muestreo debe ser mayor a 40 casos ya que con menos de esto, no es posible analizar ninguna relación entre variables; a partir de los 40 casos, la elección del tamaño va a depender de cuán confiable y preciso queremos que sean nuestros resultados. A su vez, el tipo de muestra puede ser probabilística o no probabilística. La primera, según el autor, es representativa ya que se hace uso de la aleatoriedad y requiere de un listado para poder llevar a cabo el proceso. Estas pueden ser: al azar simple, sistemática, estratificada o por conglomerados y en etapas múltiples. Por otro lado, la muestra no probabilística no es representativa ya que no todos los sujetos tienen la misma probabilidad de ser seleccionados, y por lo tanto, no se puede generalizar al total de la población; éste puede ser a través de muestras accidentales o por cuotas.

3.2 Descripción del método cualitativo

El método de investigación cualitativo es una estrategia de investigación que enfatiza las palabras antes que la cuantificación en la recolección y análisis de datos. Enfatiza un enfoque inductivo a la relación entre teoría e investigación, donde el acento está puesto en la generación de teorías. La teoría emerge de la investigación. Es así, que esta investigación rechazó las prácticas y normas del modelo científico natural y del positivismo en particular, prefiriendo un énfasis en las formas en las que los individuos interpretan el mundo social. Encarna una visión de la realidad social como una propiedad emergente de la creación individual que cambia constantemente. Entonces, se puede describir a la

investigación cualitativa como enfocada en la generación en vez de prueba de teorías. Para la investigación cualitativa se pueden utilizar métodos como la observación participante o la entrevista. En este caso, elegí llevar a cabo entrevistas. Aunque sean pocas y simples preguntas, (es preferible ya que es a niñas de 8 a 13 años) este método permite llevar a cabo un análisis mucho más abarcativo al realizar preguntas en profundidad y más personales para el entrevistado. Para responder la pregunta de investigación es necesario este tipo de preguntas, ya que es esencial saber en profundidad qué es lo que siente el usuario, qué es lo que piensa acerca del tema más concretamente, y que pueda dar su opinión personal.

3.3 Método Combinado

Existen algunos métodos donde únicamente se utiliza un método de investigación, y otros, como vendría a ser este caso, que ven factible la posibilidad de utilizar ambos métodos: el cuantitativo y el cualitativo, lo que se conoce como investigación de métodos combinados.

Algunos de los métodos que se suelen utilizar para la investigación cuantitativa son los experimentos, las encuestas y el análisis de contenido. En este caso, emplear encuestas escritas online. Éstas están hechas a niñas de 8 a 13 años que sean consumidoras de las películas de princesas de Disney. Si bien las encuestas son individuales, me interesa la consideración conjunta de los datos. Además, entrevistas donde el entrevistado debe dar su opinión acerca del tema.

Teniendo en cuenta los distintos tipos de encuesta que señala Mayntz (1993), opté por hacer encuestas online mediante los formularios de Google a fin de recopilar las respuestas en forma de gráfico que facilitan la visualización de los datos. Al tratarse de niñas de 8 a 13 años, el cuestionario se adecua y está escrito con claridad para que el encuestado lo rellene por sí mismo y no tenga ninguna dificultad en la interpretación de la pregunta. (Podrá tener ayuda de un mayor, pero no es necesario un intermediario para completarla).

En esta encuesta se les preguntó a 104 niñas que señalen mediante imágenes a quiénes consideran princesas y a quiénes no. También, acerca de características estereotipadas tomadas de England, D. Descartes, L, and Coller- Meek, M. *Gender role portrayal and the Disney Princesses, Sex Roles*. (2011), como masculinas (ej, físicamente fuerte, atlético, valiente, independiente) y femeninas (ej, servicial, sensible, emocionales). El objetivo de la pregunta era establecer si éstas corresponden o no con el comportamiento de una princesa.

A su vez, se realizaron entrevistas a 12 niñas (dos de 8 años, dos de 9 años, dos de 10 años, dos de 11 años, dos de 12 años y dos de 13 años). Las entrevistas completas se encuentran en el anexo, donde las niñas aparecen con su nombre pero sin apellido. Las entrevistas duraron aproximadamente entre 15 y 20 minutos dependiendo las edades, por ejemplo, a las más pequeñas les daba vergüenza, por lo que era más difícil que hablen demasiado. A su vez, las entrevistas se llevaron a cabo mediante videollamadas y otras personalmente. Esto permitió que las niñas puedan dar su propia definición de princesa, si juegan a ser princesas, si desean ser una, cuál es su princesa favorita, cómo se comportan las princesas, si ven diferencias entre Blancanieves y Moana, etc.

Universidad de
San Andrés

4. RESULTADOS Y HALLAZGOS

4.1 Encuesta

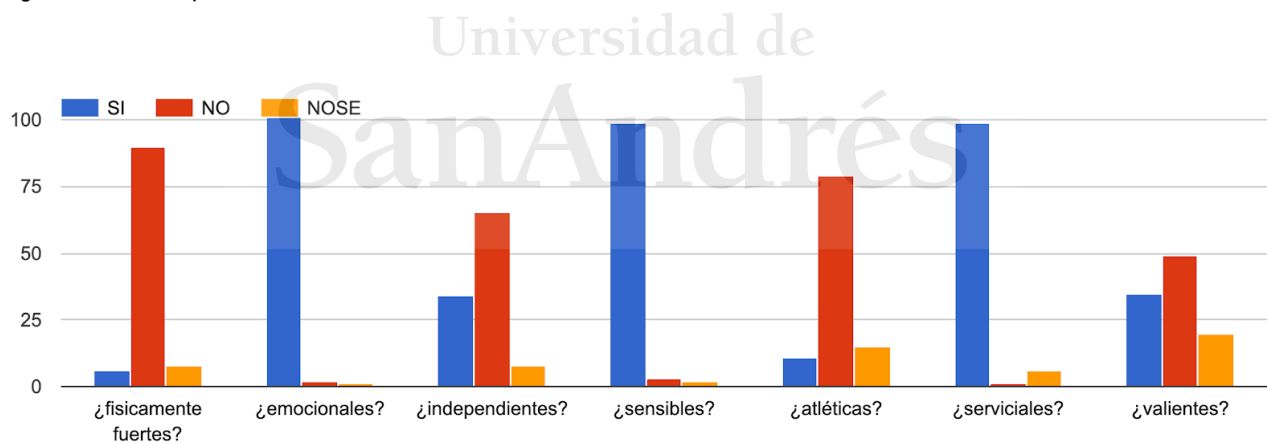
La encuesta online fue realizada a 104 niñas para determinar si ellas mismas catalogan a los personajes femeninos de las películas de Disney como princesas. Se colocaron imágenes de las 14 princesas por separado, bajo la pregunta “Es una princesa?”, debiendo responder por sí, no o no sé. Aurora (La Bella Durmiente), recibió el porcentaje más alto de “Sí” (100%), mientras que Moana recibió el porcentaje más alto de “No” (63,7%). Otras princesas que obtuvieron altos puntajes de “Sí” fueron Blancanieves, Cenicienta, Bella, Rapunzel, Elsa y Anna, todas aquellas que usan vestidos tradicionales de princesa. Las princesas con prendas distintas, como Mulán y Pocahontas, obtuvieron calificaciones mucho más bajas. Esto sugiere dos cosas; en primer lugar, que las niñas dependiendo de la imagen pueden determinar si alguien es una princesa o no. En segundo lugar, que la gran mayoría de las niñas en este estudio no identificaron a Moana como una princesa, posiblemente porque no cumple con la imagen conceptualizada de princesa que tienen las niñas.



También, en el mismo cuestionario debían atribuirles a las princesas ciertas características tomadas de la investigación de England, D. Descartes, L, and Coller- Meek, M. *Gender role portrayal and the Disney Princesses, Sex Roles*. (2011), donde establecen características estereotipadas como masculinas (ej, físicamente fuerte, atlético, valiente, independiente) y femeninas (ej, servicial, sensible, emocionales) que exhiben los personajes del príncipe y la princesa, respectivamente, a través de sus comportamientos y acciones. El objetivo de la pregunta era establecer si éstas corresponden o no con el comportamiento de una princesa. Los resultados reflejan que las niñas no consideran que las características consideradas como masculinas; físicamente fuertes, atléticas e independientes representan a una princesa, mientras que en su totalidad atribuyen las características consideradas como femeninas; emocionales, sensibles y serviciales, al comportamiento de las princesas.



¿Cómo son las princesas?



4.2 Entrevista

Las niñas entrevistadas definen a una princesa como un personaje ficticio de Disney. Las describen como delicadas, pequeñas, educadas, prolijas, siempre peinadas y con un gran vestido. La única diferencia que distingue a las de 13 años con las demás niñas es que a esas definiciones le agregan que también son hijas de un rey, y por lo tanto, princesas.

Además, todas ellas en algún momento quisieron ser princesas, por lo tanto jugaban a serlo. Se disfrazaban con vestidos e imitaban los movimientos que hacen las princesas. “Me disfrazaba sola o con mis amigas, agarrábamos tacitas de té y tomábamos. Me ponía el vestido y hacía así (hace movimiento de manos como si agarrara el vestido), bajaba la escalera de mi casa haciéndome la princesa.” (Olivia, 13 años). “Estaba todo el día disfrazada como una princesa con mis vestidos. El que más use es el de Frozen. Hacía que era Elsa y tiraba hielo y cantaba las canciones bailando.” (Sofía, 11 años).

En cuanto a Blancanieves y Moana, consideran que las princesas son totalmente diferentes. Las niñas describen a Blancanieves como débil, delicada, frágil, buena, y que usa vestidos. Por otro lado, a Moana como fuerte, rebelde e independiente, con un cuerpo tonificado, y vestida “con pollera y remera”. También, consideran que “Blancanieves al ser mujer no hacía nada y Moana al parecerse más a un varón, es más aventurera y decide romper las reglas, ser independiente.” (Jacinta, 13 años). Otra diferencia que marcan es que “Moana salva a toda su tribu y a Blancanieves la salvaron, no hace nada.” (Andina, 13 años)

Enfatizan que son tan diferentes ya que Moana no es una princesa. No la ven como tal porque físicamente no les parece, ni tampoco se comporta como tal. “Moana tiene más fuerza entonces puede hacer cosas que Blancanieves no puede, como ocuparse de su barco e irse sola en el mar, pero no creo que pueda limpiar una casa como Blancanieves” (Andina, 13 años).

Definen que las princesas “son las que usan vestido y corona, entonces, Moana no es una princesa. Tampoco son Pocahontas, Mulán y Jasmín ya que se visten diferente. Las princesas son Cenicienta, Aurora, Bella, las que usan vestido y no hacen nada, las cosas las hacen sus príncipes, la princesa espera al príncipe.” (Olivia, 13 años).

Además, otro argumento en el que enfatizan es la falta de un príncipe en la película Moana. “Esto está mejor, ¿por qué el príncipe tiene que hacer todo siempre en las películas de princesa? No me gusta mucho el personaje del príncipe, pero para que una película sea de princesas tiene que haber uno. Si no, no tiene sentido porque el príncipe es quien salva a la princesa siempre.” (Olivia, 13 años).

Vera, de 8 años, remarcó que “Moana como no tiene príncipe es valiente, es más como un varón y Blancanieves no hace nada, es aburrida y siempre hace todo el príncipe.”

En resumen, considerando las distintas edades de las niñas entrevistadas, se destaca la percepción que tienen sobre la imagen de lo que debe representar una princesa, atribuyéndole cualidades como delicadas, serviciales, dependientes, y pasivas en cuanto a la trama de la película; pero la condición excluyente para considerarlas princesas en todos los casos fue el uso de vestido. “Si Disney quiere que se note que son princesas, ¿por qué no les ponen un vestido así nos podemos dar cuenta? Porque ellos nos hicieron pensar así con sus películas.” (Olivia, 13 años)

5. DISCUSIÓN / CONCLUSIÓN

En respuesta a los hallazgos que destacan la representación cambiante de los roles de género de las princesas de Disney, este estudio proporciona una contribución importante para evaluar si las propias niñas identifican tales cambios, explorando la interpretación de las niñas sobre el comportamiento en princesas de diferentes épocas de Disney y examinando sus atribuciones de características masculinas y femeninas a personajes femeninos centrales. Los resultados de este estudio sugieren principalmente que, aunque las niñas identificaron correctamente el aumento de un aspecto andrógino en la princesa más moderna, Moana, esto no influyó en su conceptualización de las princesas de manera más amplia. Es así que, England (2011) examinó las características definidas tradicionalmente como masculinas (atlético, valiente, independiente, fuerte) y tradicionalmente femeninas (servicial, sensible, cariñosa) que exhiben los personajes del príncipe y la princesa a través de sus comportamientos y acciones. Esperaban que las princesas mostraran características definidas tradicionalmente como femeninas y que los príncipes mostraran características más masculinas que femeninas. Del mismo modo, los resultados de la encuesta realizada para esta investigación mostraron que las niñas también le atribuyeron a las princesas características determinadas tradicionalmente como femeninas, y las características masculinas las catalogaron como que no corresponden a la personalidad o actitud de una princesa.

Igualmente, las niñas eran conscientes de las diferencias en el comportamiento de las princesas. Una limitación de la investigación es que a las niñas no se les preguntó si veían las representaciones diferenciales de Blancanieves y Moana como negativas o positivas, sin embargo, lo que está claro es que notaron la diferencia.

5.1 ¿Qué es una princesa?

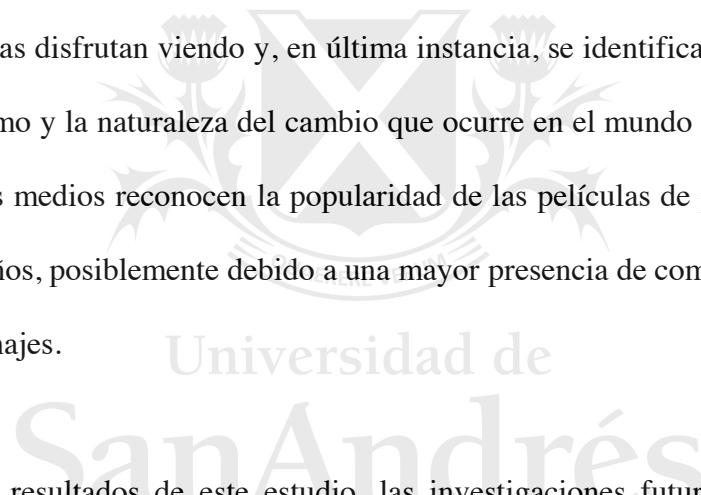
Ver un personaje de princesa más moderno no es suficiente para influir en las conceptualizaciones de princesa a las que muchas niñas aspiran y aprecian, al menos como se evidencia en su juego y concepciones de princesas. Tomando las investigaciones mencionadas anteriormente en el marco teórico, Wohlwend (2009); Baker-Sperry (2007); Golden y Jacoby (2017) notaron que las niñas adoptan narraciones familiares a las princesas en sus juegos de simulación y donde también se identificaron 4 temas emergentes; la ropa y accesorios, la belleza, los movimientos corporales de las princesas y la exclusión de niños (Golden y Jacoby. 2017). Lo mismo se pudo observar en esta investigación donde mediante las entrevistas las niñas pudieron describir en qué consisten sus juegos de princesas, haciendo énfasis en los movimientos corporales, la vestimenta y accesorios.

Esto también es evidente cuando se miran los resultados de las niñas sobre quién es y quién no es una princesa. Los resultados parecen sugerir que las niñas pueden usar señales predominantemente visuales (la presencia de cabello largo y suelto, una corona, y un vestido largo y elegante). Esto está respaldado por la observación de que las princesas con prendas culturales tradicionales como Mulán y Pocahontas recibieron un resultado más bajo (sobre si son princesas o no), aunque en menor medida que Moana.

Estos resultados sin duda complican el discurso que rodea a los personajes de princesas en la franquicia de Disney, ya que es difícil establecer comparaciones entre personajes que puedan conceptualizarse de manera diferente en la mente de las niñas pequeñas. En primer lugar, las niñas todavía tienen acceso a las películas más antiguas de Disney e informan que las ven, y sus ideas sobre las princesas pueden ser moldeadas por la mayor variedad de personajes tradicionales que todavía tienen a su disposición. Además de este argumento, puede ser que, si bien las representaciones más nuevas pueden ser suficientes para cambiar las percepciones de las niñas sobre las princesas, una

visión de una princesa de Disney más reciente no sea suficiente para estimular el cambio. Alternativamente, las ideas de las niñas sobre las princesas pueden no verse influenciadas por representaciones como Moana, ya que es posible que no la vean como una princesa en absoluto.

Asimismo, es importante reconocer a las niñas como espectadores críticos y como agentes en la construcción de su propio conocimiento de género, y que reconozcan, en particular en comparación con los personajes de películas más antiguas, estas nuevas representaciones. Igualmente, a pesar de las representaciones de personajes más modernos, las niñas todavía invierten tiempo en personajes que no se ajustan a los arquetipos tradicionales de género. El éxito financiero de los títulos más recientes que presentan personajes femeninos fuertes y frágiles, independientes y cariñosos; demuestra que las niñas disfrutan viendo y, en última instancia, se identifican con modelos a seguir que representan el ritmo y la naturaleza del cambio que ocurre en el mundo que los rodea. Además, varios artículos de los medios reconocen la popularidad de las películas de princesas más recientes entre los niños pequeños, posiblemente debido a una mayor presencia de comportamiento masculino dentro de estos personajes.



De hecho, dados los resultados de este estudio, las investigaciones futuras deberían incorporar métodos longitudinales para medir los efectos de la exposición a largo plazo a las películas modernas de princesas, junto con las influencias ambientales externas de los roles de género y una evaluación más amplia de las opiniones de los niños sobre los personajes. Además, la investigación futura se beneficiaría del análisis del efecto de ver las películas modernas de princesas de Disney en las creencias de los niños sobre los roles de género y las normas de comportamiento.

A modo de conclusión, las películas producidas por Disney han sido omnipresentes en la vida de los niños durante más de 80 años. Debido a su presencia generalizada, es importante que se examine su contenido y su relación con la comprensión de los niños sobre los roles y creencias de género. Los

resultados de este estudio proponen de manera alentadora que los propios niños son capaces de identificar e interpretar astutamente las representaciones de género a las que están expuestos, en particular con respecto a las manifestaciones de características y comportamientos masculinos y femeninos, y que reconocen el cambio que ha ocurrido en tales representaciones a lo largo del tiempo. Sin embargo, parece que esto aún no ha influido en su percepción de las princesas y las representaciones de roles de género asociadas. Es importante destacar que la popularidad de la que siguen gozando las películas de princesas de Disney no ha disminuido cuando las niñas pequeñas reconocen más representaciones de roles de género andróginos. Por lo tanto, aunque se necesita más investigación para examinar la influencia específica de estas nuevas representaciones sobre el conocimiento y el comportamiento de género de las niñas pequeñas, se puede argumentar que al continuar presentando representaciones en roles más progresivos y equilibrados a los niños pequeños, Disney tiene la oportunidad de contribuir al empoderamiento de género de los niños en todo el mundo.



6. ANEXO

6.1 ENTREVISTA

1. ¿VES LAS PELÍCULAS DE DISNEY DE PRINCESAS? O LAS VISTE?

Olivia (13 años): Sí, todas

Andina (13 años): Sí, todas

Jacinta (12 años): Todas

Josefina (12 años): Las vi todas

Catalina (11 años): No las veo más, pero las veía todo el tiempo cuando era más chica. Todos los días veía alguna película

Sofía (11 años): Sí, todas

Rita (10 años): Sí

Malena (10 años): Todas

Chloe (9 años): Sí, vi todas

Belén (9 años): Sí, todas

Vera (8 años): Sí

Mia (8 años): Sí, vi todas y las sigo viendo cuando sale una nueva

2. ¿QUÉ ES UNA PRINCESA?

Olivia (13 años): Un personaje ficticio de Disney que usa vestido y corona

Andina (13 años): Un dibujito de Disney y la hija del rey

Jacinta (12 años): La hija de alguien importante

Josefina (12 años): Una princesa es un personaje que usa vestido y corona, vive en un castillo con su familia. Son buenas y lindas

Catalina (11 años): Una princesa es una chica muy educada con una familia importante.

Sofía (11 años): Es una chica importante que se viste con vestidos y usa corona

Rita (10 años): Una chica importante que se viste con vestidos y usa corona. Es linda, también canta bien.

Malena (10 años): Es una chica muy linda que tiene una familia importante, ella también es importante. Usa vestido siempre y corona. También siempre cantan muy bien

Chloe (9 años): Alguien que usa siempre vestido y corona, es linda y buena

Belén (9 años): Es importante y conocida en donde vive, se viste elegante con vestido siempre, tiene lindo pelo, es buena con los demás

Vera (8 años): Alguien que usa vestido y corona

3. ¿CÓMO SON LAS PRINCESAS? (FÍSICAMENTE, COMPORTAMIENTOS, ACTITUDES)

Olivia (13 años): Son delicadas, usan rosa, son prolijas, se portan bien, siempre están peinadas y usan vestidos.

Andina (13 años): Físicamente son muy chiquitas y flacas, y usan vestidos.

Jacinta (12 años): Son alguien importante, muy educadas, usan vestido

Josefina (12 años): Son lindas, flacas, buenas, se portan bien y ayudan a los demás. Usan siempre un vestido.

Catalina (11 años): Las princesas son muy lindas, usan vestidos y corona y siempre están perfectas. Viven en un castillo con su familia y son muy buenas.

Sofía (11 años): Son lindas y buenas. Usan vestido. Se portan bien

Rita (10 años): Las princesas son lindas, usan vestido y corona. Siempre bailan y cantan bien, son buenas con todo el mundo. Viven en un castillo con el príncipe.

Malena (10 años): Son lindas, flacas, todos quieren ser ella, son buenas con los demás, cantan bien y siempre usan vestidos muy lindos. Viven en un castillo solas o con su familia y se ocupan de cosas del castillo.

Chloe (9 años): Son las buenas, se portan bien, son lindas siempre tienen vestido y corona a veces

Belén (9 años): Son importantes, las más importantes, se visten con un vestido muy lindo

Vera (8 años): Se visten con vestidos muy grandes

4. ¿CUÁL ES TU PRINCESA FAVORITA Y PORQUÉ?

Olivia (13 años): Rapunzel, porque me gusta su pelo y la película

Andina (13 años): Tiana de la princesa y el sapo, porque me gusta la película

Jacinta (12 años): Aurora, porque me parece linda

Josefina (12 años): Cenicienta, porque me encanta su vestido y carroza.

Catalina (11 años): Mi princesa favorita es Ariel porque es una sirena, vive en el mar y es muy linda

Sofía (11 años): Elsa porque maneja el hielo y me encanta el vestido y su pelo. También, porque me gusta mucho la película y sus canciones

Rita (10 años): La Bella de la Bella y la Bestia. Me gusta su vestido y la película.

Malena (10 años): La Bella Durmiente porque me parece muy linda y me gusta la película

Chloe (9 años): La Sirenita porque además de ser princesa es una sirena y canta muy bien

Belén (9 años): Elsa, porque me encanta Frozen y los poderes que tiene

Vera (8 años): Mérida, porque es valiente y me gusta su pelo

5. ¿TE GUSTARÍA SER UNA PRINCESA? ¿O EN ALGÚN MOMENTO QUISISTE?

Olivia (13 años): Sí, me disfrazaba todo el tiempo de princesa y quería ser una. Quería tener todo lo que tienen ellas, el castillo, vestidos, ser una de ellas.

Andina (13 años): Sí, cuando era más chica me disfrazaba y actuaba a ser una

Jacinta (12 años): Cuando era más chica quería

Josefina (12 años): Ahora ya no, pero siempre quise ser una cuando era más chica

Catalina (11 años): Ahora ya no me gustaría, pero cuando era más chica soñaba con ser una princesa

Sofía (11 años): Ahora no, pero antes sí.

Rita (10 años): Nose, ahora no tanto antes sí, siempre hacía que era una princesa

Malena (10 años): Antes sí, pero ahora no

Chloe (9 años): Sí, antes re quería ahora ya no tanto porque soy un poco más grande

Belén (9 años): A veces sí, antes quería y ahora nose.

Vera (8 años): Sí, hasta hace bastante poco, quería

6. ¿JUGAS O JUGASTE A SER PRINCESA? ¿EN QUÉ CONSISTE EL JUEGO?

Olivia (13 años): Me disfrazaba sola o con mis amigas, agarrábamos tacitas de té y tomábamos. Me ponía el vestido y hacía así (hace movimiento de manos como si agarrara el vestido), bajaba la escalera de mi casa haciéndome la princesa.

Andina (13 años): Me ponía un vestido y corona y jugaba creyéndome que era una princesa, dependiendo qué vestido era esa princesa y copiaba lo que hacía ella.

Jacinta (12 años): Me disfrazaba con los distintos vestidos que tenía y jugaba con mis amigas.

Josefina (12 años): Sí, ahora ya no juego más pero antes jugaba todo el tiempo. Me disfrazaba de mis princesas favoritas y me creía que era una. Me copiaba de cosas que pasaban en la película y hacía eso. También, jugaba con mis amigas y cada una era una princesa distinta. Hacíamos bailes y bailábamos como princesas

Catalina (11 años): Sí obvio, jugábamos a hacer lo mismo que pasaba en la película, nos vestíamos con los disfraces y actuábamos como princesas

Sofía (11 años): Antes jugaba todo el día. Estaba todo el día disfrazada como una princesa con mis vestidos. El que más use es el de Frozen. Hacía que era Elsa y tiraba hielo y cantaba las canciones bailando. También, otras veces jugaba con mis amigas y todas éramos alguna princesa

Rita (10 años): Sí, jugaba siempre a ser una princesa, sola o con mis amigas nos disfrazábamos con los vestidos y jugábamos a ser princesas. Bailábamos y hacíamos cosas que hacen las princesas.

Malena (10 años): Ahora no juego tanto a eso, pero antes jugaba siempre a que era una princesa y me ponía el vestido y cantaba sus canciones

Chloe (9 años): Sí, siempre jugaba a ser una princesa, nose si jugaba pero estaba todo el día vestida con un vestido y hacía que era una. Bailaba, cantaba y copiaba lo que pasa en las películas. También jugaba con mis amigas y todas nos disfrazábamos

Belén (9 años): Sí, me encantaba hacer que era una princesa, mi disfraz preferido es un vestido de Cenicienta y otro de Jasmín.

Vera (8 años): Sí, jugaba poniéndome el disfraz de Elsa de Frozen, corría como una princesa (corre moviendo mucho las manos a propósito)

7. ¿BLANCANIEVES Y MOANA SON DIFERENTES? (EXPLICAR DIFERENCIAS)

Olivia (13 años): Sí, son muy diferentes, creo que antes las princesas eran más delicadas, más mujercitas y ahora Moana ya rompe las reglas. Físicamente, Blancanieves es flaquita, delicada y Moana es más varonil, fuerte. Blancanieves es más prolija usa vestido y Moana va con pollera y remera.

Andina (13 años): Sí re, físicamente no son nada que ver. Blancanieves hace todo como mujer y Moana es mucho más varonil, se visten distinto. Moana salva a toda su tribu y a Blancanieves la salvaron, no hace nada.

Jacinta (12 años): Sí, Blancanieves usa vestido y Moana usa pollera y remera. Blancanieves al ser mujer no hacía nada y Moana al parecerse más a un varón, es más aventurera y decide romper las reglas, ser independiente

Josefina (12 años): Son re diferentes. Blancanieves es más linda y usa vestido, ayuda a los demás, es buena. Moana es más valiente, hace lo que ella quiere, tampoco se viste como una princesa. Pero es más fuerte y aventurera.

Catalina (11 años): Sí, son diferentes. Blancanieves es más tranquila y Moana es más aventurera. Blancanieves es más linda y siempre está con vestidos. Moana no usa esa ropa ni es tan educada como Blancanieves. Moana es más fuerte.

Sofía (11 años): Son re diferentes. Moana es mucho mejor, más divertida, hace lo que quiere y es más fuerte. Blancanieves es muy buena y ayuda a los siete enanitos siempre, pero no hace muchas cosas como Moana, está siempre limpiando o cosas así.

Rita (10 años): Sí son diferentes, Blancanieves es una princesa y hace cosas de princesa, usa vestido, cuida a los demás, tiene príncipe. Moana no hace nada de princesa ni se viste como una.

Malena (10 años): Sí son re diferentes. Moana es mucho más divertida, hace más cosas que Blancanieves, Blancanieves medio que no hace nada, solo cuida a los enanitos creo. Igual siempre me gustó Blancanieves.

Chloe (9 años): Sí son muy distintas, Blancanieves hace solo cosas de mujer. Limpia y cuida a los demás pero es medio aburrida, porque no hace mucho en la película. En cambio Moana es más varón, hace cosas más divertidas y valientes, como ir sola en barco para salvar a su familia. La película de Moana es mucho más divertida

Belén (9 años): Sí son re diferentes, se visten distinto. Blancanieves es más una princesa y hace cosas mas de mujer y Moana hace lo que quiere

Vera (8 años): Son re diferentes. Moana es mucho más valiente y se visten distinto

8. ¿HAY ALGO QUE MOANA PUEDA HACER Y BLANCANIEVES NO? ¿Y VICEVERSA?

Olivia (13 años): Blancanieves no hacía cosas que hace Moana, que se atreve más. Para mí Blancanieves no hacía nada y Moana sí. Moana es muy masculina hace cosas de varón y Blancanieves es más femenina, más mujercita.

Andina (13 años): Moana tiene más fuerza entonces puede hacer cosas que Blancanieves no puede, como ocuparse de su barco e irse sola al mar, pero no creo que pueda limpiar una casa como hace Blancanieves.

Jacinta (12 años): Moana maneja el agua y Blancanieves no.

Josefina (12 años): Moana es más fuerte y se va con su barco a hacer lo que quiere. Blancanieves no hace mucho, está siempre en la casa ayudando a los enanitos o con el príncipe.

Catalina (11 años): Moana tiene más fuerza y puede tener aventuras más divertidas. Blancanieves se queda más en su casa y es educada.

Sofía (11 años): Moana hace muchas más cosas porque hace más cosas de varón, porque es más fuerte entonces se va sola en el barco al mar y salva a todos. Blancanieves no hace nada, la salva el príncipe.

Rita (10 años): Moana hace más cosas porque es más rebelde y no se porta como princesa. Hace lo que quiere. Blancanieves en cambio, hace las cosas de princesa.

Malena (10 años): Moana puede hacer muchas más cosas porque tiene más fuerza que Blancanieves, hace cosas ella sola que Blancanieves no puede. Moana es más valiente y divertida.

Chloe (9 años): Blancanieves creo que no puede hacer nada o no hace mucho, es bastante aburrida solo limpia la casa de los enanitos. Moana se va sola en su barco que no creo que Blancanieves pueda hacer eso, porque es más mujercita y no tiene la fuerza para manejarlo. Moana salva a toda su familia y a los que viven ahí, Blancanieves no.

Belén (9 años): Muchas cosas, Moana es mucho más fuerte entonces puede hacer otras cosas y las hace sola.

Vera (8 años): Moana sale al mar y al mundo sola, Blancanieves no hace nada porque lo hace todo el príncipe. Moana es más como un varón y Blancanieves como una mujer.

9. ¿SON PRINCESAS? ¿PORQUE?

Olivia (13 años): Yo creo que Moana no. Porque no la veo como una princesa, físicamente no parece princesa ni se viste como una. Las princesas tienen que ir con vestido, corona y Moana no usa. Mulán, Pocahontas y Jasmín tampoco, ninguna se pone vestido ni nada, no son princesas. Las princesas son Cenicienta, Aurora, las que usan vestido, son prolijas y no hacen nada. Las cosas las hacen los príncipes, la princesa espera al príncipe. Él las lleva en caballo, abre la puerta y ellas no hacen nada.

Andina (13 años): Sí, son las dos princesas porque son hijas del rey

Jacinta (12 años): Son princesas porque son hijas de alguien importante

Josefina (12 años): Blancanieves sí y Moana no. Aunque sean las dos hijas del rey, pero Moana no parece una princesa.

Catalina (11 años): Sí, son las dos princesas porque vienen de familias importantes pero Moana no parece una ni quiere ser

Soffía (11 años): Moana no es princesa y Blancanieves sí. Porque una se viste como se tiene que vestir una princesa, con vestido y es tranquila y la otra no.

Rita (10 años): Blancanieves sí y Moana no.

Malena (10 años): Moana no es una princesa y Blancanieves sí. Moana no es una princesa porque hace otras cosas

Chloe (9 años): Blancanieves sí es princesa y Moana no, no se viste como una princesa ni tampoco hace caso

Belén (9 años): Sí, son las dos princesas pero Moana no hace cosas de princesa ni tampoco se viste con vestido, que tendría que hacer si es una princesa

Vera (8 años): Blancanieves sí y Moana no. Porque Moana no se viste como princesa

10. DESCRIBIR CON POCAS PALABRAS A BLANCANIEVES Y A MOANA

Olivia (13 años): Blancanieves es delicada, buena, prolija, mujercita y Moana es más masculina, se porta como varón es rebelde y fuerte.

Andina (13 años): Moana es independiente y fuerte y Blancanieves es buena.

Jacinta (12 años): Blancanieves es buena, flaca y Moana es fuerte y rebelde

Josefina (12 años): Blancanieves es linda, buena, más mujer y Moana es más fuerte, aventurera, rebelde, hace cosas más de varón

Catalina (11 años): Blancanieves es linda, educada y tranquila. Moana es fuerte, rebelde y aventurera.

Sofía (11 años): Moana es muy fuerte, activa, más rebelde no hace caso y Blancanieves

Rita (10 años): Moana es fuerte, hace lo que quiere, no le hace caso al papá y se va al mar. No usa vestido ni corona. Blancanieves usa vestido y corona y se porta como princesa, ayuda a los enanitos y después se casa con el príncipe.

Malena (10 años): Moana es muy fuerte, valiente y salva a todos. Blancanieves es muy buena y linda

Chloe (9 años): Blancanieves es un poco aburrida pero es muy linda y buena, cuida a los enanitos, Moana es muy aventurera hace cosas más divertidas y es fuerte

Belén (9 años): Moana es fuerte y valiente hace muchas cosas y Blancanieves no hace mucho pero canta muy bien y es linda

Vera (8 años): Blancanieves es aburrida pero es buena y Moana es valiente, activa.

11. ¿TE PARECE QUE MOANA SE COMPORTA COMO UNA PRINCESA? ¿PORQUE?

Olivia (13 años): No, porque no hace nada que hacen las princesas. En Moana no hay ni un príncipe y solo el papá le dice que no haga algo y ella lo hace igual. Esto está mejor, ¿por qué el príncipe tiene que hacer todo siempre en las películas de princesas? No me gusta mucho el personaje del príncipe pero para que una película sea de princesas tiene que haber uno. Si no no tiene sentido porque el príncipe es quien salva a la princesa siempre. Pero en Moana no porque no existe el príncipe, es más independiente. Pero no es una película de princesas. Mulán, Aladdin y Pocahontas tampoco porque ellas no parecen princesas, no van con vestido, se visten distinto.

Andina (13 años): No, porque en general las princesas se tienen que quedar en sus casas o castillo y hacen las tareas de la casa y Moana no hace esto, Moana se escapó.

Jacinta (12 años): Moana no se porta como princesa porque no hace lo que dicen sus papás y ella no quiere ser princesa.

Josefina (12 años): No, no hace nada de princesa. No se viste como una porque no usa vestido ni tampoco se porta como una. No hace caso a lo que le dicen los papás, hace lo que quiere.

Catalina (11 años): No, porque no hace cosas de princesa como ponerse vestidos y ser muy educada pero igual es una princesa.

Sofía (11 años): No, porque hace lo que quiere, tampoco se viste como una princesa usa remera y pollera y está en patas. No se porta cómo las típicas princesas que no hacen nada.

Rita (10 años): No, porque todas las princesas hacen lo mismo y Moana no, Moana hace lo que quiere y se va al mar. Tampoco se viste como una y no se casa.

Malena (10 años): No, no hace nada como que una princesa tendría que hacer, tampoco parece una. Nunca usa vestidos usa otra ropa que no es de princesa. Y además no hace las cosas que hace una princesa, ella se va sola y no hace caso a lo que le dicen al principio.

Chloe (9 años): No, porque no está en el castillo haciendo cosas de princesa, se va al mar sola. Tampoco se viste como una princesa, tendría que usar un vestido y está siempre en patas.

Belén (9 años): No, Moana no hace nada como princesa, no tiene vestido ni príncipe.

Vera (8 años): No, porque se escapa todo el tiempo, no hace caso a sus papás y además no usa ropa de princesa

12. ¿BLANCANIEVES SE COMPORTA COMO UNA PRINCESA? ¿PORQUE?

Olivia (13 años): Sí re, porque se viste como princesa y hace cosas de princesa. Igual, ¿es así o no? Porque Moana no es una princesa, si Disney quiere que se note que son princesas, ¿por qué no les ponen un vestido así nos podemos dar cuenta? Porque ellos fueron los que nos hicieron así poniéndonos esas películas.

Andina (13 años): Sí, usa vestidos y hace las cosas de la casa.

Jacinta (12 años): Sí, Blancanieves es más delicada, se porta bien.

Josefina (12 años): Blancanieves sí, porque está todo el día vestida con un vestido, ayuda a los demás, tiene un príncipe, es educada

Catalina (11 años): Sí, porque es educada y se viste como una princesa

Sofía (11 años): Sí, se viste con vestido y se porta bien, no hace mucho ayuda y limpia la casa de los enanitos y esta con el príncipe

Rita (10 años): Sí, porque usa vestido, baila, canta, se casa con un príncipe. Es buena.







Malena (10 años): Sí hace todo como princesa, como se mueve, baila, canta, ayuda a los demás. Tiene vestidos y príncipe

Chloe (9 años): Sí re, usa siempre vestido y está peinada, es educada se porta bien y también ayuda a los demás

Belén (9 años): Sí, hace todo de princesa, y se viste con vestido. También tiene un príncipe

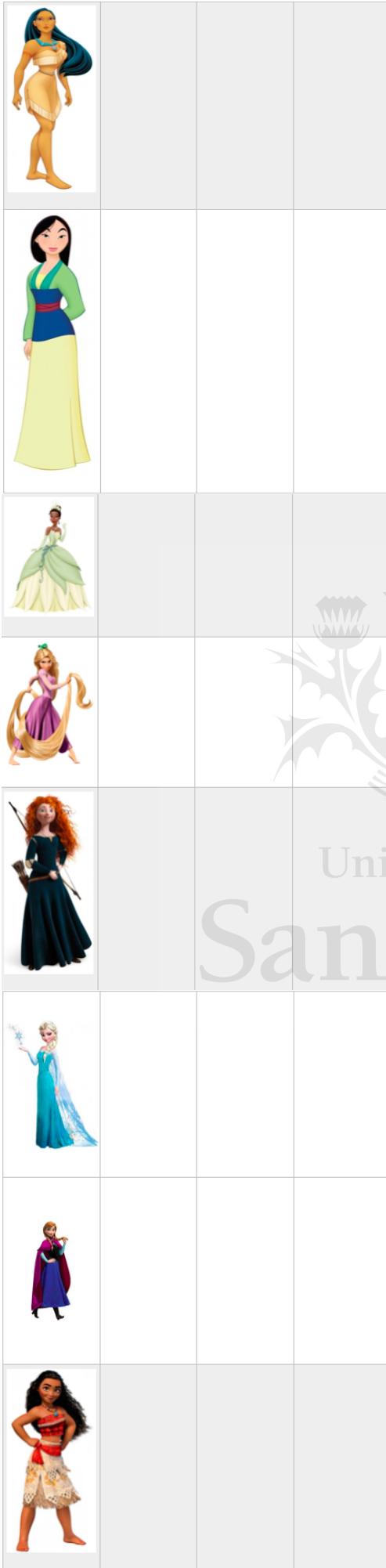
Vera (8 años): Sí, se porta como princesa pero es aburrida

6.2 ENCUESTA: Parte I

ES UNA PRINCESA?	SI	NO	NO SE
			
			
			
			
			
			



Universidad de
San Andrés

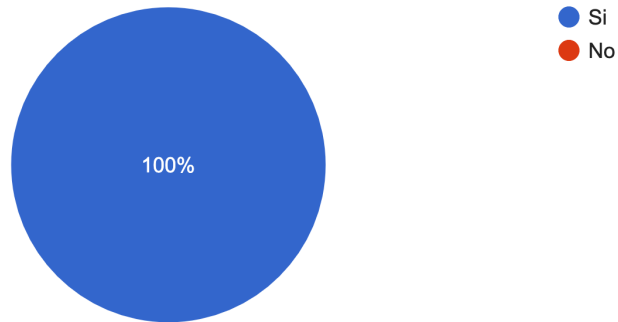


Universidad de
San Andrés

Resultados Parte 1

¿La Bella Durmiente es una princesa?

104 respuestas



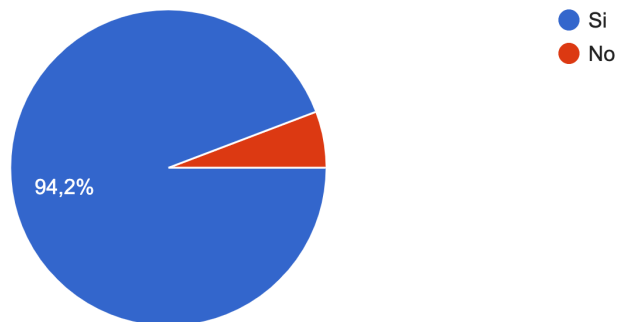
¿Blancanieves es una princesa?

104 respuestas



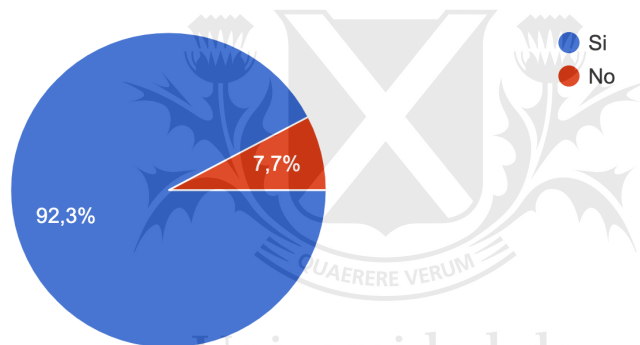
¿Cenicienta es una princesa?

104 respuestas



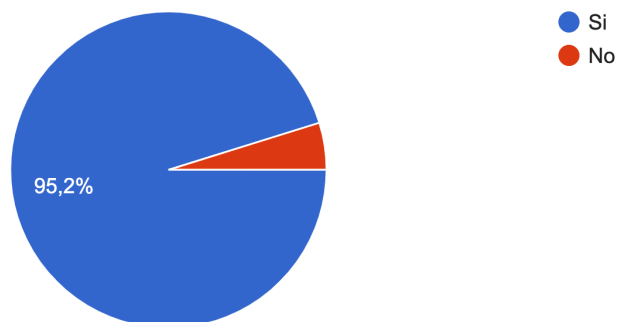
¿La Sirenita es una princesa?

104 respuestas



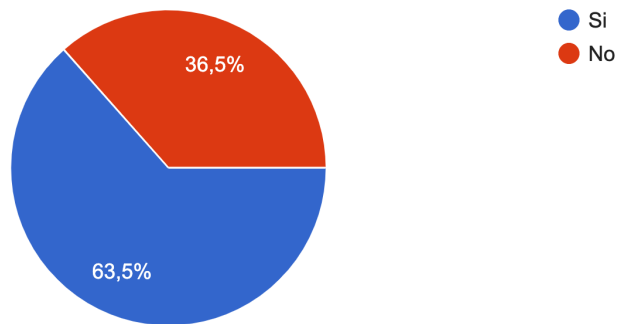
¿La Bella es una princesa?

104 respuestas



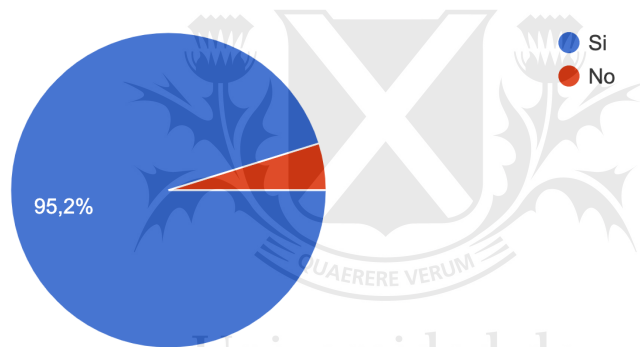
¿Mulan es una princesa?

104 respuestas



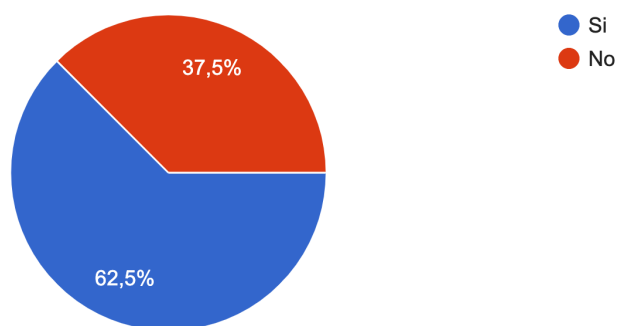
¿Jasmín es una princesa?

104 respuestas



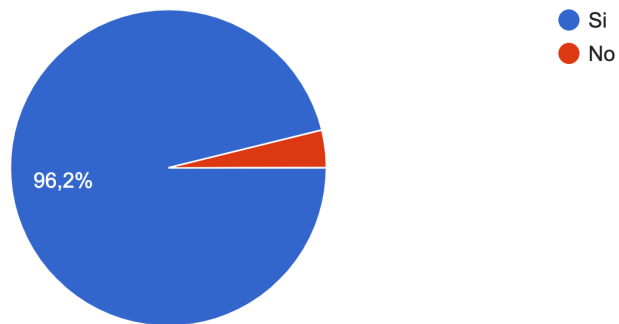
¿Pocahontas es una princesa?

104 respuestas



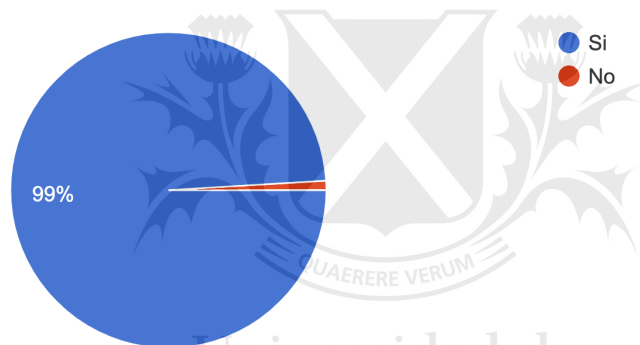
¿Tiana es una princesa?

104 respuestas



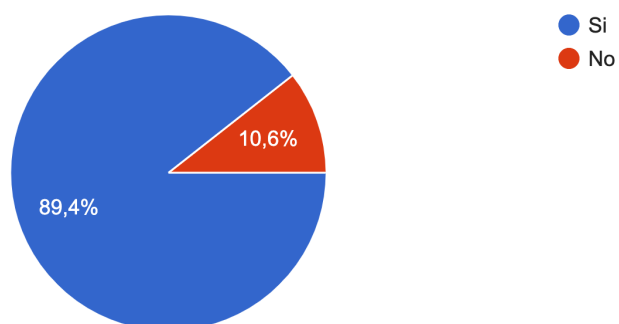
¿Rapunzel es una princesa?

104 respuestas



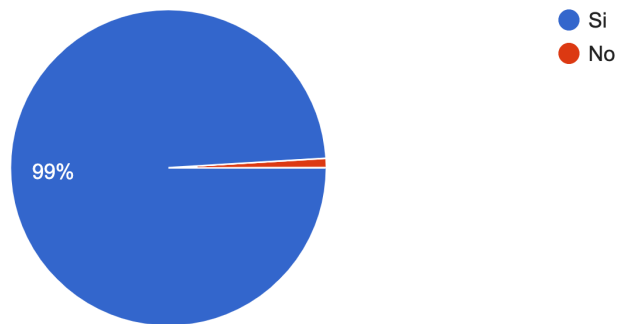
¿Mérida es una princesa?

104 respuestas



¿Elsa es una princesa?

104 respuestas



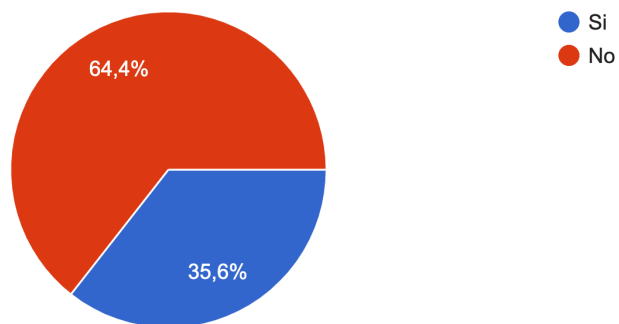
¿Anna es una princesa?

104 respuestas



¿Moana es una princesa?

104 respuestas



6.3 ENCUESTA: Parte II

¿Cómo son las princesas? *

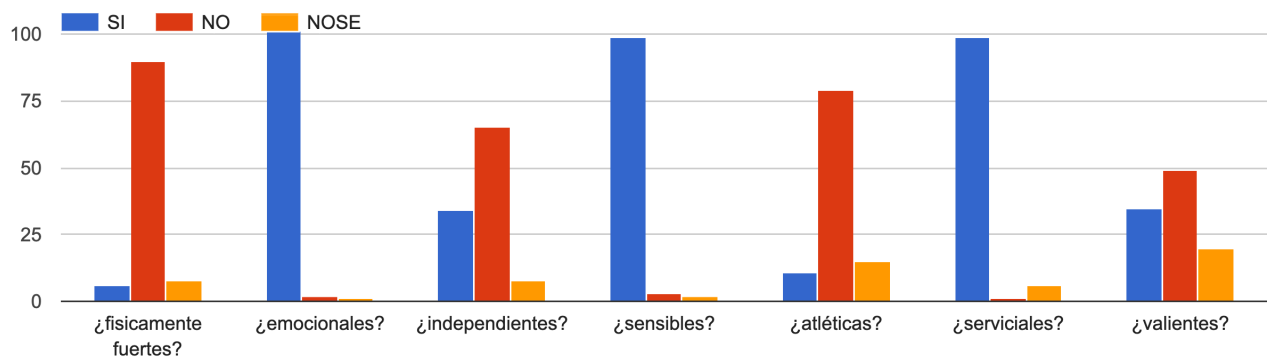
	SI	NO	NOSE
¿físicamente fuertes?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿emocionales?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿independientes?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿sensibles?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿atléticas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿serviciales?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿valientes?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



Resultados Parte 2

Universidad de
San Andrés

¿Cómo son las princesas?



7. BIBLIOGRAFÍA

AGUADO PELÁEZ, D., MARTÍNEZ GARCÍA, P. (2015). ¿Se ha vuelto Disney feminista? Un nuevo modelo de princesas empoderadas. *Área Abierta*, 15(2), 49-61.

BAKER-SPERRY, Lori, and Liz GRAUERHOLZ. (2003). The pervasiveness and persistence of the feminine beauty ideal in children's fairy tales. *Gender & Society* 17: 711–26.

BARANGER, D. (1999). Construcción y análisis de datos. Posadas: Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones

BUTLER, J. (2005). From gender trouble: Feminism and the subversion of identity. In W. Kolmar, K. Bartkowski (Eds.), *The feminist theory: A reader* (pp. 496-504). New York, NY: McGraw-Hill Companies.

CORBACHO BASTIDA, C. (2017). Evolución de los personajes femeninos en las películas de Disney: de Blancanieves a Vaiana. Badajoz: Universidad de Extremadura

DIGÓN, P. (2006). El caduco mundo de Disney. *Comunicar. Revista científica iberoamericana de comunicación y educación* Núm. 26 Pág. 163-169

DORFMAN, A, MATTELART, A, (1972). Para leer al Pato Donald. *Comunicación de masas y colonialismo*, Siglo XXI, México D. F.

ENGLAND, DAWN. E., LARA DESCARTES, and MELISSA A. COLLIER-MEEK. (2011). Gender role portrayal and the Disney princesses. *Sex Roles* 64:555-67

FALCÓN, Laia, (2013) ¿Y si los narradores se equivocaron? Metamorfosis de las adaptaciones audiovisuales de relatos tradicionales orientados al público adolescente, *Revista de Estudios de Juventud*, 3, pp. 35-53

GRANDA, S. (2016). Masculinidad y comunicación: análisis del discurso visual de la película Frozen. Quito: Universidad Central del Ecuador.

GARCÍA VILLANUEVA, J., & HERNÁNDEZ RAMÍREZ, C. (2016). ¿Realidad o fantasía? Roles y estereotipos sexistas expuestos a través de representaciones discursivas e iconográficas en cuentos infantiles. En *Revista Integra Educativa* (Vol. 9).

GOLDEN, J, & WALLACE JACOBY, J. (2017). Playing Princess: Preschool Girls' Interpretations of Gender Stereotypes in Disney Princess Media. *Sex Roles*:1-15.

GIROUX, H. (2016) ¿Son las películas de Disney buenas para sus hijos? en STEINBERG, Shirley, R. y KINCHELOE, J., 65-78. 2000.

LACROIX, C. (2004). Images of animated others: The orientalization of Disney's cartoon heroines from the Little Mermaid to the Hunchback of Notre Dame. *Popular Communication*, 2, 213- 229

LOSCERTALES, F. NÚÑEZ, T. (2009). La imagen de la mujer en la era de la comunicación. *I/C Revista Científica De Información Y Comunicación*, pp 427-462

MAYNTZ, R. (1993). Introducción a los métodos de la Sociología empírica. Madrid: Alianza Universidad.

MENESES Tovia, D. (2013). Estereotipos femeninos en las Películas Animadas de Disney.

PICK DE WEISS, S. y LÓPEZ VELASCO DE FAUBERT, A.L. (1990). Cómo investigar en Ciencias Sociales. México: Editorial Trillas.

TOWBIN, M. A., HADDOCK, S. A., ZIMMERMAN, T. S., Lund, L. K., & TANNER, L. R. (2003). Images of gender, race, age, and sexual orientation in Disney feature-length animated films. *Journal of Feminist Family Therapy*, 15, 19–44.

WOHLWEND, E. (2009). Damsels in discourse: Girls consuming and producing identity texts through Disney princess play. *Reading Research Quarterly* 44: 57–83



Universidad de
San Andrés